

### **3.1.2.2. Interpretación económica del cálculo de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones e importaciones del sector manufacturero**

Inicialmente en el cuadro 3.9 se indica que las exportaciones e importaciones expresadas en millones de dólares serán consideradas como el precio promedio global por el cual se adquirieron estos bienes (ya que al precio al cual se negocian y se adquieren los bienes de exportación e importación, son contabilizados en millones de dólares, además de que dichos precios varían de acuerdo a un cambio en el tipo de cambio real) y el registro de toneladas de exportación e importación serán igual a la cantidad promedio anual demandada de estos bienes. Con base a ello, se desarrollaron los cálculos de acuerdo al planteamiento de la fórmula de la elasticidad precio de la demanda de un bien.

En el cuadro 3.11, se observa que de 1980 al 2000 las importaciones del sector manufacturero siempre se han caracterizado por ser más elásticas que las exportaciones, es decir, que las importaciones de dicho sector son de demanda elástica (ya que la demandada de los bienes importados varían sensiblemente a los cambios en el precio relativo ó tipo de cambio real, es por ello que el valor absoluto de la elasticidad precio de la demanda de las importaciones es mayor a la unidad); mientras que en el cuadro 3.10. se expresa que la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones manufactureras resultaron ser inelásticas ante los cambios en el tipo de cambio real (ya que los valores de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones son menor a la unidad). Lo cual explica el porque la balanza comercial del sector manufacturero siempre se ha caracterizado por ser deficitaria. Ya que el sector manufacturero siempre ha mostrado gran dependencia con respecto a la importación de bienes intermedios y de capital.

Por otra parte el cuadro 3.12, indica la suma del valor absoluto de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones e importaciones manufactureras, cuyos valores resultaron ser mayor a la unidad. Lo cual resulta que el saldo de la balanza comercial del sector manufacturero es sensible tanto a una reducción, como un aumento del saldo negativo, así como la posibilidad de registrarse un saldo positivo en ésta misma.

Con lo que respecta a la gráfica g-3.8, se resumen los resultados obtenidos en los cuadros 3.10, 3.11 y 3.12. Ya que se esta graficando el valor absoluto de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones e importaciones manufactureras, así como la suma de ambos.

Hasta ahora se ha dado a conocer de manera global el desarrollo de los resultados obtenidos en los cálculos de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones e importaciones manufactureras de 1980 al 2000, con el fin de hacer referencia al antecedente histórico que se retomó de 1980 a 1994, con relación a la evolución e importancia del sector manufacturero a lo largo de todo este tiempo, así como el comportamiento de la política monetaria y sus repercusiones en ciertas variables económicas que afectaban directamente el comportamiento de la balanza comercial del sector manufacturero. Esto permitió iniciar el desarrollo teórico y práctico de la política monetaria del Estado mexicano, con base a un estudio de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones e importaciones del sector manufacturero ante los efectos de una variación en el tipo de cambio real, de 1994 al 2000.

De manera más concreta analizaremos con mayor detalle los resultados de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones e importaciones del sector manufacturero de 1994 al 2000.

Como se analizó anteriormente un incremento en el precio relativo de las importaciones del sector manufacturero, ante los efectos de la devaluación de 1994 y la constante depreciación del peso de 1995 a 1996, mejoraron el saldo negativo de la balanza comercial del sector manufacturero, a pesar de que nunca se haya registrado un saldo positivo en ésta. Ya que aunque el nivel de las exportaciones de dicho sector se incrementaron satisfactoriamente y las importaciones de este

sector crecieron en menor grado, estas últimas siempre se han caracterizado por aumentar en mayor proporción que las exportaciones. Ya que las importaciones del sector manufacturero se caracterizan por ser más elásticas que las exportaciones, sin importar que el saldo de la balanza comercial del sector manufacturero continúe siendo negativo, ya que el saldo deficitario se reduce considerablemente.

Sin embargo, haciendo referencia con mayor detalle a la reducción del saldo de la balanza comercial del sector manufacturero, cabe destacar, que con relación al planteamiento del enfoque de las elasticidades en la balanza comercial de mercancías totales, se plantea que: "una elevación en el precio relativo de las importaciones, mejorará la balanza comercial siempre que la suma de las elasticidades de exportación e importación superen a la unidad."<sup>10</sup>

Por lo que nunca se plantea, que ante los efectos de una devaluación (depreciación) de la moneda, el saldo de la balanza comercial de mercancías tenga que ser necesariamente superavitaria. Si no que se esta refiriendo básicamente a un mejoramiento en el saldo negativo de la balanza comercial, que sí bien, está puede mejorar hasta convertirse en un saldo positivo, ó bien pudiese registrarse una disminución considerable del saldo deficitario, sin convertirse nunca en una balanza comercial superavitaria. Siempre y cuando la suma de las elasticidades de exportación e importación superen a la unidad.

Con relación al párrafo anterior, en el cuadro 3.12 y gráfica g-3.8 se observa que la suma de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones e importaciones manufactureras de 1980 al 2000 es mayor a la unidad. Sin acentuar con esto que el saldo en balanza comercial del sector manufacturero necesariamente tenga que ser superavitaria.

Sin embargo durante el periodo de análisis (1994-2000), en el año de 1998 como consecuencia de la ya mencionada crisis asiática que estalló en octubre de 1997, y que lamentablemente provocó desajustes económicos muy importantes a nivel mundial que se hicieron ver en 1998. Se observa, que a pesar de registrarse un deterioro en el precio relativo de las importaciones, como consecuencia de la depreciación del tipo de cambio que se registró durante ese año, las importaciones del sector manufacturero crecieron en mayor proporción que el año anterior; mientras que en el caso de las exportaciones manufactureras, aunque también se incrementaron, no fueron en mayor proporción que el año anterior, de modo que el nivel de las importaciones del sector manufacturero crecieron en mayor grado que las exportaciones de este tipo. Por lo que en ese año en vez de registrarse un mejoramiento en la balanza comercial, ante los efectos de una depreciación del peso, el déficit se incrementó en mayor grado (cuya situación nunca se había presentado en los últimos 20 años del siglo XX, más que en este año). Lo cual se debió a los resentimientos de la crisis mundial e incertidumbre económica que se estaba viviendo en esos momentos, ya que descendieron los niveles de ingresos de los países extranjeros y por consiguiente se redujo su demanda interna de bienes importados. Es por ello que aunque en México el tipo de cambio se mantuvo depreciado en aquel año, conllevando a que las exportaciones manufactureras en general fueran más baratas y competitivas, no aumentaron en un nivel alto. Mientras que en el caso de las importaciones manufactureras, a pesar de que estas resultaban ser más caras, aumentaron en mayor grado, debido a que el nivel de ingreso del país disminuyó y consiguientemente los niveles de producción, por lo que resultaba más barato importar principalmente bienes de capital e intermedios que producirlos.

Aunque la teoría nos dice que ante los efectos de una devaluación (depreciación) las exportaciones tienden a aumentar porque estas son más baratas y competitivas; mientras que las importaciones tienden a disminuir o al menos a crecer en menor grado, porque estas resultan ser más caras. En la práctica no necesariamente debe suceder así (tal y como se explicó en el párrafo anterior). Donde se expresa que las importaciones del sector manufacturero continúan caracterizándose por ser más elásticas que las exportaciones. Ya que aunque el tipo de cambio real se depreció y automáticamente ejerció un cambio en el precio de los bienes importados

---

<sup>10</sup> Dornbusch Rudiger. Op. Cit. P. 65

(conllevarlo a que estos sean más caros), aun así la cantidad de demanda de las importaciones del sector manufacturero reaccionó de una manera más sensible que las exportaciones, ya que estas aumentaron en mayor grado ante los efectos de una variación en el precio.

Aunque la suma de las elasticidades de exportación e importación aún así superaron la unidad, el déficit en la balanza comercial del sector manufacturero, no necesariamente disminuyó, sino que al contrario aumentó. Esto quiere decir que no es indispensable que la suma de las elasticidades de las exportaciones e importaciones del sector manufacturero sea mayor a la unidad para que el saldo en la balanza comercial sea superavitario ó bien se reduzca el déficit, sino que ante esta afirmación, el saldo deficitario también puede incrementarse.

Por otra parte la variación elástica de la demanda de las importaciones del sector manufacturero también se expresa por el lado de una disminución del precio relativo, ante los efectos de una apreciación del peso de 1997, 1999 y 2000. Ya que se reflejó un incremento en el nivel de demanda interna de los bienes extranjeros, generando que el nivel de las importaciones sea mayor con relación al nivel de las exportaciones del sector manufacturero (ya que el crecimiento de las exportaciones asciende en menor grado), influyendo consecuentemente en un empeoramiento en el saldo negativo de la balanza comercial del sector manufacturero. Ya que de manera contraria un incremento del precio relativo, o de una sobrevaluación (apreciación) en el precio relativo de las importaciones, empeorará el saldo de la balanza comercial siempre que la suma de las elasticidades de exportación e importación superen a la unidad. Por lo que la demanda de las importaciones del sector manufacturero efectivamente se caracterizan por ser elásticas durante dichos años.

Una vez de que hemos analizado a mayor detalle los resultados de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones e importaciones del sector manufacturero, se concluye que las importaciones son de demanda elástica, mientras que las exportaciones son de demanda inelástica, explicando así, el porque del déficit en la balanza comercial del sector manufacturero de 1980 a 1994. El cual a su vez esta relacionado por la desintegración de las nuevas industrias con el resto de las plantas productivas; segundo porque desde que se instalaron estas industrias lo hicieron con el objetivo de cubrir la demanda de un mercado interno y no con la intención de exportar; tercero por el escaso impulso a la producción de bienes de capital desde inicios de la industrialización; cuarto por la liberalización comercial que se propició con una evolución desigual en cuanto a una modernización tecnológica: mientras que algunas empresas hubo un avance importante<sup>11</sup>, en otras fue escaso o nulo; y el quinto esta ligado por la amplia dependencia económica y financiera que tiene México con la economía de Estados Unidos, ya que la mayoría de las empresas que exportan de nuestro país son de inversión extranjera directa que proviene principalmente de Estados Unidos; además de que este tipo de exportaciones están ligadas con las importaciones de bienes intermedios y de capital.

---

<sup>11</sup> Estas empresas, que son una minoría, son las que participan activamente en el comercio exterior, tienen acceso a divisas y están vinculadas generalmente con las empresas transnacionales.